

La relación de 10 destacados

No era fácil abordar el tema "periódicamente"... Así lo sentimos cuando el Cardenal Juan Francisco Fresno nos sugirió la idea de difundir la iniciación del Año Mariano, proclamado por Juan Pablo II y que se inició el 15 de agosto, día en que la Iglesia celebra la Asunción de María al cielo, en cuerpo y alma...

Menudo desafío, pensamos, de buenas a primeras... Barajamos alternativas... y finalmente optamos por el camino testimonial.

Se trata de aquella respuesta que no brota "friamente calculada", desde una lucubración racional y lejana —posiblemente disociada de la propia existencia—, sino que emerge de un corazón palpitante que habla de una verdad cuya fuerza radica no en la brillantez de un discurso, sino en la transmisión de una vivencia personal, honesta y sencilla.

Y es precisamente de María que nos hablan 10 destacados chilenos, hombres "públicos y privados", del medio artístico, religioso, académico, político, de comunicaciones, los que venciendo sus legítimos pudores y asumiendo algunos sus propias imágenes maternas, se dispusieron a pronunciarse sobre la Virgen...

...Aquella mujer que iluminó el rostro de la Tierra, aceptando las contradicciones que importaban el convertirse en madre de Cristo, por obra y gracia del Espíritu Santo... Aquella mujer que supo interceder, ante su Hijo, en favor de los hombres... Aquella madre que, por cumplir la voluntad de Dios, estuvo dispuesta —con su dolor silencioso y escondido— a permanecer, entera, al pie de la cruz... Aquella mujer, finalmente, de carne y hueso, como nosotros, que hizo de su vida un testimonio de fe, fidelidad y amor, y cuyo "fiat" hizo posible la llegada de Jesús al mundo...

"¿No es tal vez María la primera de aquellos que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen?", se pregunta Su Santidad Juan Pablo II en su reciente encíclica Redemptoris Mater. Mientras añade que es Ella quien "participa maternalmente en la dura batalla contra el poder de las tinieblas..."

Y aclara el Pontífice: "Precisamente, el vínculo especial de la humanidad con esta Madre me ha movido a proclamar en la Iglesia, en el período que precede a la conclusión del segundo milenio del nacimiento de Cristo, un Año Mariano... Es lo que el mismo Espíritu Santo desea 'decir a la Iglesia' en la presente fase de la historia".

¿Y qué nos dicen de Ella algunos personajes relevantes de nuestra vida nacional? ¿Cómo la piensan? ¿Cómo la sienten? ¿Cómo se relacionan con la Virgen?

MODESTO COLLADOS (ex Ministro de Estado)

"En mi infancia, la educación escolar fue mariana y mi educación hogareña fue materna. Después, en un período más racionalista, aprendí en los libros y en la experiencia, las razones

de este culto tan español y, por herencia, tan chileno.

La imagen de Mater Dolorosa, que vemos más a menudo en la vida que en el arte, es el símbolo de lo más profundo que puede sentir el hombre de nuestra cultura: el dolor altruista, el dolor por los otros.

Por todas estas razones, tanto personales como colectivas, en mi caso me es muy difícil separar esta imagen de la de mi madre, en la que invariablemente pienso cuando el milagro de la plegaria me invade y me enmudece, y esto sucede sólo cuando uno vuelve a sentirse niño".

RICARDO RIVADENEIRA (abogado y presidente de Renovación Nacional)

"Si uno es católico y chileno es difícil no ser devoto de la Virgen. A los chilenos nos cuesta hacer pública nuestra devoción privada, individual, a la madre de Dios. Sabemos que podemos parecer fariseos... sepulcros blanqueados. Pero es distinta la devoción colectiva. El mismo chileno que lleva oculto el rosario, que reza sin despegar los labios, participa con entusiasmo en las devociones públicas: en el Mes de María, en la procesión de la Virgen del Carmen, en los bailes de La Tirana y en tantas otras manifestaciones populares de culto mariano.

Chile reconoce a María por reina y la ha coronado como tal. Tal vez la Virgen lo quiera así: ser Ella motivo de unión, quizás el último, en un país tan dividido, tan confrontado. En otras palabras, quiere ser Madre de Chile, Madre de todos los chilenos..."

ENRIQUE BERNSTEIN (diplomático)

"Mis relaciones con la Santísima Virgen no están fundadas en la reci-



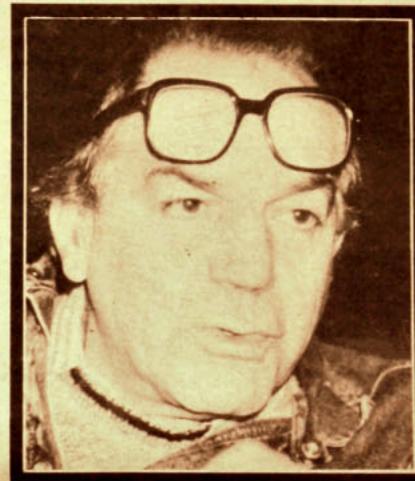
Modesto Collados



Ricardo Rivadeneira



Enrique Bernstein



Claudio di Girolamo

procidad. Sólo podría compararlas con las que existen entre una madre cariñosa y un hijo ingrato. Yo le pido continuamente a Ella, a menudo le suplico, su protección para mí, mi familia, los seres queridos y mi patria, y nada le ofrezco, en cambio. Más aún, no siempre agradezco los favores concedidos. Pareciera que Ella se contentase sólo con mi fe y confianza en su inmensa bondad. Por eso, me siento en deuda permanente con María Santísima".

CLAUDIO DI GIROLAMO (director de teatro)

"Mi encuentro con María se dio a través de un recorrido de amistad creciente. Incluso comenzó por un pri-

mer momento de rechazo, debido a la visión infantil influenciada por esas imágenes de la Virgen "reina" y "señora", muy rubia, regordeta, de ojos azules y edad indefinida. Me hacía falta encontrar a una persona, y al comienzo de mi encuentro con Ella se dio cuando pude tener el privilegio de compartir el dolor y la alegría con muchas mujeres de su misma condición, en las poblaciones marginales del gran Santiago. Cuando pude profundizar en el misterio de la humildad y la provisoriedad de María, encarnada en personas concretas.

Generalmente se dice que María conduce a Cristo. A mí me pasó todo lo contrario: fue el conocer al Hijo lo que me llevó a mirar a la Madre con otros ojos. Pienso que el "pietismo" mariano es el peor obstáculo para conocer a la "mujer" María. Es Madre